

# VOLUCIÓN

sindicales la fuerza básica de la nueva economía. El Sindicato, que hasta ayer fué arma de resistencia, ha de ser ahora órgano de producción. No es confiando en los decretos gubernamentales, demasiado constreñidos a los problemas transitorios de la guerra, como se ha de efectuar la parte económica de la defensa revolucionaria. Lo que el proletariado no realice, en forma inteligente y coordinada, por el socialismo, por la producción y el consumo socializados, nadie lo realizará.

Con esta obra, nuestro pueblo ha de adquirir el ritmo que estos momentos de gravedad exigen. El trabajo, el trabajo en todas las horas del día y la noche, ha de crear prodigios para ganar la guerra y afianzar la Revolución. El parasitismo de la calle y de las oficinas, incubado al calor del poder de las pesetas, ha de desaparecer. La igualdad en el disfrute de lo que haya, debe borrar la rigidez de los rostros femeninos. Y viviendo, practicando en lo posible la igualdad y la justicia, ninguna penuria, ningún sacrificio, nada será negado para la doble batalla en los frentes antifascistas y en la reconstrucción revolucionaria.

En tiempos de Revolución, hay que abrirse rumbos sin titubeos. El tiempo urge. La guerra exige. Sin desconocer las dificultades existentes y la sensatez que ha de regir nuestros pasos, nosotros vemos una salida digna de nuestra misión histórica: **SOCIALIZAR LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO.**



## NUESTRAS ARMAS

Tenemos que conocer las armas que sirven a la Revolución. En la guerra, nuestras milicias de todos los frentes han cumplido un esfuerzo que admira a los pueblos de todo el mundo. Sin ejército, organizando los cuadros y aprendiendo estrategia en la misma lucha, nuestras fuerzas desbarataron los planes estudiados con lujo de detalles por los generales y coronels del fascio. Hoy, las posiciones son de ofensiva en todos los sectores. La formidable resistencia de Madrid, ha movilizad las cacerías de los países que creyeron fácil — como lo creyeron los mercenarios de Franco — tomar la capital. Estamos ahora pertrechados y organizados. Cinco meses de guerra han creado no sólo la capacidad que distingue a los nuestros en la guerra en campo abierto y en las grandes poblaciones, sino que han llevado a la coordinación de los mandos, a una eficaz cohesión de todas las fuerzas.

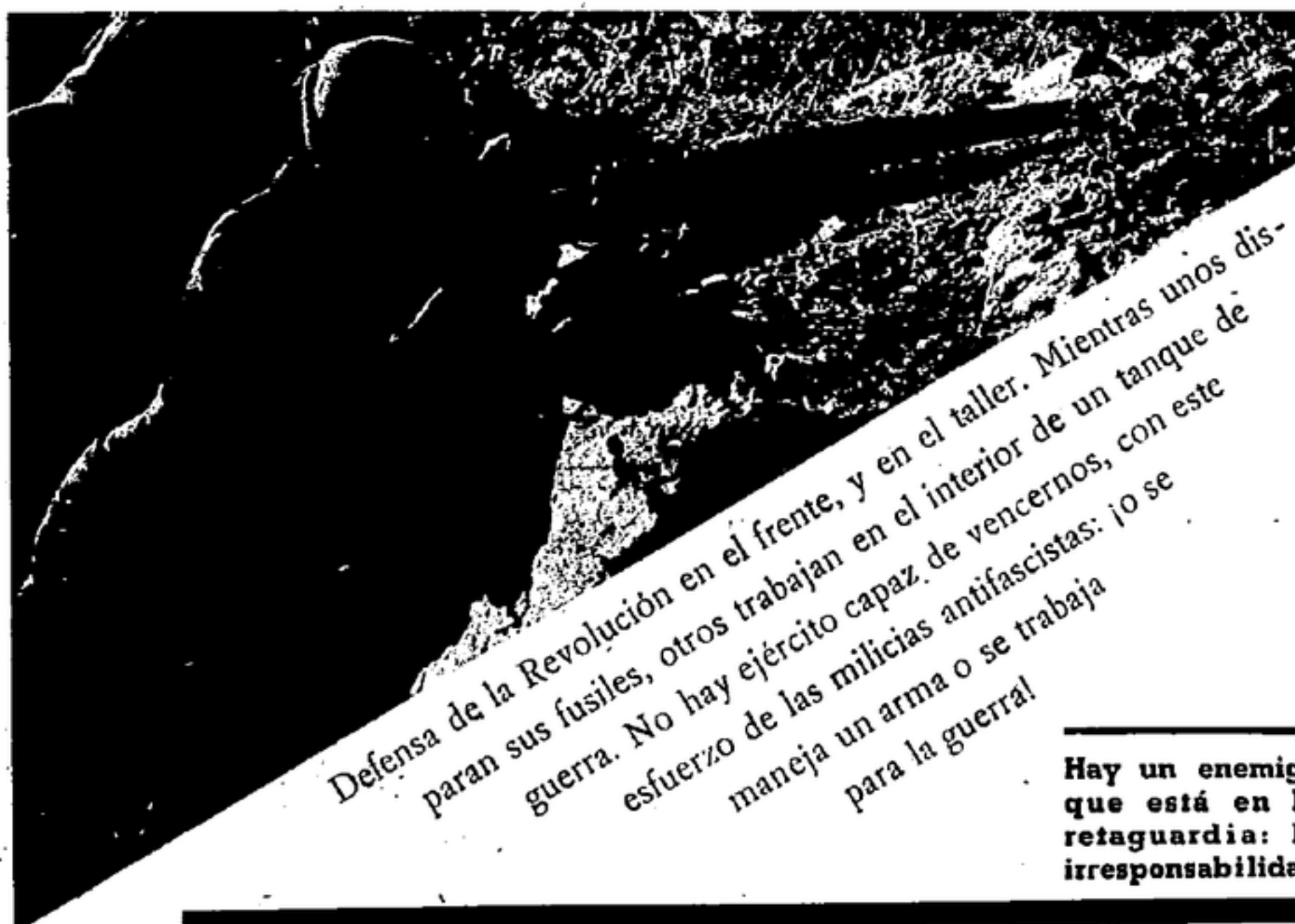
Mas no sólo contamos en esta sangrienta lucha por la libertad, con las armas de guerra. Nuestra herra-

menta más poderosa es el trabajo. También en este terreno hemos ido progresando, con la colectivización, con el incremento de la producción en instrumentos de guerra. Las industrias útiles, las máquinas y herramientas, son armas que hay que saber manejar, que no deben descansar un instante si producen elementos de guerra, artículos de primera necesidad, productos exportables para realizar cambios y compras de lo que no producimos.

Quien está junto a la herramienta, trabajando la tierra o en el taller, fabricando municiones o cavando trincheras, está en armas por la Revolución.

Quien combate el derroche, la pasividad, la especulación, la política, dando el ejemplo, señalando el camino a seguir, está en armas por la Revolución.

Y no hay arma a despreciar en esta batalla a muerte en que decidimos nuestra libertad. A manejarlas con pasión las veinticuatro horas del día, camarada.



Defensa de la Revolución en el frente, y en el taller. Mientras unos disparan sus fusiles, otros trabajan en el interior de un tanque de guerra. No hay ejército capaz de vencernos, con este esfuerzo de las milicias antifascistas: ¡o se maneja un arma o se trabaja para la guerra!

**Hay un enemigo que está en la retaguardia: la irresponsabilidad**

## RETAGUARDIA

Una vez más hay que llamar la atención contra los señoritos de todas clases que matan el tiempo en cafés, cines y pascos. Y contra los obreros que en algunas industrias colectivizadas reducen la jornada de trabajo y observan el horario con rigor excesivo. En el frente, en cambio, no hay horas: todas son pocas para ofrecer la vida a la victoria. Y no debemos olvidar que también la retaguardia es frente de combate, que también en la retaguardia, como en las avanzadas, hay que romper los relojes, porque la tacañería en el trabajo es contrarrevolucionaria.

No sólo son importantes y urgentes las industrias de guerra propiamente dichas. Actualmente casi todos los trabajos son trabajos de guerra. Arreglar una carretera que puede en cualquier momento ser camino para el frente, es trabajo importantísimo de guerra que abreviará el tiempo y disminuirá los accidentes en el traslado de hombres y elementos. Y hay muchos hombres, incluso muchos milicianos, en los pueblos vecinos a esas carreteras, que, a la espera de una posible acción de guerra, pasan días y semanas sin ocuparse en nada.

Construir fortificaciones en costas y ciudades que de momento se encuentran lejos de los frentes es tarea tan necesaria, urgente y decisiva, que en ella debe emplearse, sin tregua de domingo ni medida de horas, todos los hombres útiles.

Velar las horas necesarias sobre la linotipia para concluir un trabajo de propaganda revolucionaria en el plazo que marque su eficacia, es también necesidad de guerra.

Poner, en fin, en toda ocupación la fiebre combativa que se pone en una batalla es un servicio de guerra, un deber revolucionario.

No debe haber sino un frente de lucha, integrado por la línea de fuego y por la retaguardia, y en ésta los obreros no deben ser simples trabajadores, sino luchadores del trabajo.

En la ciudad como en las trincheras, hay que romper el reloj.

**El Sindicato de cada industria es la base económica de la Revolución. Hay que darle su nueva función.**

## Farsa tras farsa

En Ginebra ya no se hace cuestión en los medios internacionales, el acordar la menor satisfacción a España. Aun antes de haber examinado el "dossier" reunido por ella, que prueba de una manera irrefutable la intervención directa de Mussolini y de Hitler, firmada por una muchedumbre de testimonios de completa garantía, todo el mundo sabe por anticipado que no se tendrá de ello cuenta alguna. Aun es la relación oficial del general Denain, jefe de la Aviación francesa, que comprueba cómo aparatos militares italianos, pilotados por oficiales del ejército italiano, han caído en Argelia, no le es suficiente a M. Blum para establecer la ingerencia de Mussolini. Es preciso, pues, renunciar a la idea de verla establecida jamás. Centenares de tanques, de aviones, de autos blindados, de torpedos, etc., con marcas inconfundibles, no serían suficientes para convencer a los gobernantes ingleses y franceses de los armamentos provistos por los Estados fascistas. Esto es, sin duda, por lo que estos Estados gozan de una libertad tan grande que hacen con millares de toneladas de armas y municiones, pueden partir sin que guardias y policías se aperceban. ¡Ah, la sinistra comedia! En la Sociedad de Naciones ya no hay otra cuestión que la del procedimiento que se ha de emplear para descartar la petición española. *L'Œuvre* escribe:

"Todo está dispuesto de antemano para la reunión del Consejo. Un informador neutro será nombrado en la persona de M. Koth, noruego; no habrá

ningún cambio de impresiones; la relación española será enviada a Italia y el asunto aplazado hasta el 15 de enero próximo, fecha del Consejo ordinario de la S. de N."

Tendremos, pues, un aplazamiento seguido de un entierro.

(*Le Reveil Anarchista*)

## Librería de TIERRA Y LIBERTAD

Próximamente pondremos a la venta un valioso folleto bibliográfico de nuestro distinguido compañero Buenaventura Durruti, el cual irá ilustrado con amplio material fotográfico y confeccionado en papel acuché, formato grande.

Esta edición es cuidada y dirigida por nuestra Editorial y la Oficina de Información y Propaganda C. N. T. y F. A. I., que garantizan la seriedad de esta edición y la valoran como obra de propaganda anarquista.

Pedimos a los compañeros que nos hagan pedidos para regularizar el tiraje, que restringiremos a su base mínima.

También tenemos en preparación láminas alegóricas de Durruti, que serán una reproducción de un hermoso cuadro al óleo hecho con la máxima perfección, que perpetuará a través del tiempo a nuestro compañero luchador en la guerra, y al anarquista propagador de sus ideas de libertad. Podemos asegurar la perfección de esta lámina.

Para pedidos a esta Administración.

Se ha puesto a la venta un álbum fotográfico "19 de Julio", presentado en papel acuché, con 36 páginas de nutrido material fotográfico y texto explicativo de la gesta del pueblo español en su triple aspecto del momento revolucionario de Julio, en la Guerra y en la reconstrucción económica de retaguardia.

Su precio de venta es de pesetas 4,00 cada ejemplar con el descuento del 25 % llevando más de dos ejemplares.

